

curso en su laboratorio. Guardo el recuerdo de una carta de dos auxiliares de enfermería de un país centroamericano, preguntando su opinión sobre la inducción del parto, cuya respuesta me enseñó, regalándoles una didáctica expresión de sus conocimientos, que imagino fue dictada en las horas más avanzadas de la noche.

No menos excepcional fue su capacidad administrativa. Pienso que Caldeyro fue el primer gerente de la empresa científica en la América Latina. Sin duda alguna, sus características de visionario lo llevaron a este descomunal empeño. Era notable su capacidad para adquirir fondos destinados originalmente a otros temas científicos considerados prioritarios, para invertirlos en el estudio de la eyección láctea, la fisiología del parto o la fisiopatología del útero, en una época donde la anticoncepción comenzaba a acaparar los fondos disponibles y aún los no disponibles. Resultaba casi fantástico ver cómo las grandes agencias financieras, y las pequeñas, muy pequeñas, agencias nacionales iban cediendo bajo el sortilegio de su palabra convincente y de la fuerza con que presentaba su evidencia científica.

Estos dones con los que fue bendecido por los dioses, hicieron de Montevideo un Centro universal de referencia científica, una Meca a donde fuimos a orarle al método científico jóvenes y viejos de todas las latitudes y de todas las creencias. En el Servicio de Fisiología Obstétrica, durante mi época de becario, se oían, se hablaban y se malhablaban casi todos los idiomas del mundo. Decía Jalil Gibran: "Si en los ojos de los jóvenes hay fuego, en los ojos de los viejos hay luz". Recordándolo quiero pensar que la Medicina Perinatal no ha llegado a valorar en toda su magnitud, la contribución pionera que hicieron Don Hermógenes Alvarez (la luz), al inducir en su alumno de Obstetricia Roberto Caldeyro (el fuego), las ideas que él logró desarrollar gracias a su poderosa inteligencia y llegar a niveles que tal vez su profesor nunca imaginó.

Paz en sus tumbas y que brillen para ellos el fuego y la luz eternas.

Cali, diciembre de 1996

## En memoria de mi maestro. El profesor Dr. Roberto Caldeyro Barcia

El pasado 2 de noviembre de 1996 falleció en su Ciudad natal Montevideo a la edad de 75 años, el Profesor Dr. Roberto Caldeyro-Barcia.

Caldeyro fue el científico que en América Latina y quizá en el concierto mundial más aportes hizo al conocimiento de la *fisiología uterina* durante el embarazo y el parto.

Trabajando con quien fuera su Profesor, el notable Obstetra Uruguayo Dr. Hermógenes Alvarez, describieron entre 1948 y 1950 todas las condiciones cualitativas que debe tener la contractilidad uterina normal durante el trabajo de parto. Por esa misma época realizaron por primera vez en una embarazada con feto vivo y sano el procedimiento conocido como Amniocentesis, el cual con el devenir de conocimientos metabólicos, cromosómicos, etc., ha permitido realizar diagnósticos de diferentes condiciones fetales, aún desde épocas muy tempranas de la gestación.

En la década del 50 al 60 describió el "Triple Gradiente Descendente" de igual manera introdujo otros conceptos que han sido pioneros en la atención obstétrica como son la descripción (por métodos internos) de las contracciones uterinas durante el embarazo, el parto, el puerperio: la influencia de la posición materna sobre las contracciones uterinas y los parámetros clásicos de intensidad, frecuencia y actividad uterina ("Unidades Montevideo") durante el trabajo de parto.

Iniciando la década del 60 publicó trabajos originales con investigaciones en *cardiotocografía fetal*. Como consecuencia de esas investigaciones se pudo difundir la expresión electrónica de los efectos compresivos sobre el cerebro fetal de las contracciones uterinas con las membranas ovulares rotas (dips tipo I). También trabajos clásicos sobre asfíxia y acidosis del feto por insuficiencia en los intercambios placentarios causados por las contracciones uterinas (dips tipo II y III), finalizando esta

época en el concepto de la útero-inhibición para un manejo adecuado del Sufrimiento Fetal Agudo Intraparto.

Comenzando la década del 70, quien esto escribe, tuvo la fortuna de permanecer durante dos años en el Centro Latinoamericano de Perinatología Humana (CLAP) en Montevideo, Uruguay, recibiendo sus conocimientos y aprendiendo de su personalidad. Como lo manifestó en el prólogo del libro *Obstetricia de Alto Riesgo*, "Caldeyro ha sido el modelo profesional que me ha guiado en todo mi tránsito a través de la Docencia y la Investigación".

Fue en la década del 70 en la cual pude observar de cerca su extraordinaria capacidad Docente e Investigativa. En su centro de Perinatología (concepto éste que él introdujo para nominar ésta multidisciplinaria sub-especialidad), las generaciones de Obstetras y Neonatólogos que pasamos en las décadas del 70 y el 80 tuvimos el privilegio de ser modulados directamente por la influencia de sus enseñanzas.

Caldeyro, el Maestro siempre fue un genio y siempre conservó el don de gente y el afecto especial por todos sus discípulos.

Desde Colombia donde estamos muchos de sus discípulos (Edgar Cobo Cobo, Antonio Soto Yances, Jaime Barrios Amaya, Hernán Arroyave, Edgar Iván Ortiz Lizcano, entre otros muchos) le rendimos un homenaje al Maestro cuya trayectoria científica será el mejor legado que le podemos entregar a todas las nuevas generaciones.

RODRIGO CIFUENTES B., MD., PH.D.  
 Profesor Titular - Jefe Departamento Ginecología  
 y Obstetricia Escuela de Medicina  
 Universidad del Valle  
 Cali - Colombia.